

La conciencia, su origen y esencia.

La **conciencia** son los pensamientos, las sensaciones, los conceptos, la voluntad. Así se forma una capacidad importante en el hombre. Cuando se asimila, se entiende lo que lo rodea al hombre entonces el hombre posee conciencia.

Idealismo: La conciencia, en su particularidad se reduce a lo espiritual, que existe antes de lo material. Pues no depende de este para existir. Lo material es perecedero, lo ideal es eterno e indestructible.

Materialismo: No hay conciencia que pueda ser separada de la materia. Si no hay quien siente, tampoco hay sensaciones. Fuera del hombre, no hay manifestaciones de la conciencia.

La materia es lo primario y la conciencia, lo secundario. La naturaleza ya existía antes que los organismos, la naturaleza es lo primario y la conciencia es lo secundario.

Sin embargo no toda la materia piensa; una roca, una silla, no y muchos organismos vivos no tienen indicios de conciencia. El infinito mundo de la conciencia, los sentimientos, el pensamiento y la voluntad del hombre es producto de la actividad del cerebro. La actividad espiritual tiene bases de procesos y la conciencia no es producto de cualquier materia, sino de la actividad del cerebro altamente organizada.

No puede existir la conciencia sin el cerebro, que es su portador material. La actividad psíquica tiene como base procesos materiales que se producen en la corteza y sus hemisferios.

El cerebro no es la fuente, causa del pensamiento, es solo su órgano nada más. La conciencia no la determina el cerebro por sí sólo. El cerebro refleja los procesos que operan en él y como resultado se obtienen conocimientos.

El pensamiento es una función del cerebro.

Pensamiento, reflejo de la realidad.

Lo que está en nuestra cabeza es la idea de algo. Tenemos en la cabeza conceptos de objetos y fenómenos existentes en el mundo. Y los conceptos provienen de la vida, la realidad.

Lo que existe objetivamente son los objetos; sobre su base formamos conceptos de ellos. Los conceptos son secundarios a los objetos.

Primero la realidad, después el reflejo de ella. Lenin demostró que la conciencia no es material, sino que es una copia, una imagen de la realidad, sin embargo, el cerebro no refleja como una cámara de fotografía la realidad. En la cabeza del hombre la realidad se transforma en su imagen ideal.

Marx, escribió que "lo ideal no es más que lo material, traducido y traspuesto en la cabeza del hombre"

Carácter social de la conciencia.

El marxismo, demostró que no se puede explicar el origen de la conciencia solo por condiciones naturales, biológicas. Demostró por primera vez que, se puede comprender la esencia de la conciencia, cuando se toma en consideración que tiene carácter social.

Fuera de la sociedad humana no hay conciencia humana. Los materialistas pre-marxistas, afirmaban que “el hombre es obra de la naturaleza”.

Para que la conciencia surja y funcione, además de la base natural biológica, hacen falta condiciones sociales: la vida en sociedad y el medio humano.

La conciencia humana tiene carácter social; ella no surge aisladamente de la vida humana social, de la actividad y las relaciones de los hombres. Fuera de la colectividad no hay pensamiento humano. Por ejemplo, cuando se establecen determinadas relaciones en la actividad laboral, productiva. El trabajo ha creado al hombre, a la sociedad humana.

El pensamiento y el lenguaje, el habla.

Como dice Engels; la necesidad del habla a creado su propio órgano: la garganta rudimentaria se transformó y poco a poco la boca aprendió a articular sonidos.

El habla articulada; **el lenguaje**, medio de intercambio, de comunicación entre los hombres, envoltura material de pensamiento.

Como decía Marx, el lenguaje es la realidad directa del pensamiento. Gracias al lenguaje los pensamientos no lo se forman, sino también se transmiten a otros hombres. Y con ayuda de la escritura hasta de generación en generación.

Desde la infancia la conciencia del hombre se forma a base de palabras el lenguaje con su ayuda nos expresa nuestras ideas es un proceso que se surge paulatinamente y es propio solo del hombre

Engels insistió en que el surgimiento del habla articulada contribuyó a que el cerebro del mono se fuera convirtiendo gradualmente en cerebro humano.

El pensamiento y la máquina

No es posible crear una máquina que pudiese sustituir por completo al cerebro humano. El pensamiento no solo se reduce a determinadas operaciones, es ante todo un producto social de la vida de los hombres en sociedad.

Ningún cerebro electrónico puede reproducir el mundo espiritual del hombre, ni su carácter activo, el sueño, la capacidad para atender su voluntad o el complicado mundo del arte. La máquina, solo puede cumplir aquellas funciones del hombre que tienen carácter automático. La máquina solo puede ayudar al hombre a pensar.